SUMINISTRADA

Haití resucita con arte

SUMINISTRADA

La compañía de danza haitiana Ayikodans celebró un concierto para revivir la tradición cultural del país

POR HUASCAR ROBLES
Especial El Nuevo Día

LA LUCES GEMÍAN en opacas aperturas y la percusión oscilaba entre un solemne lamento y un reverbero celebratorio. La bailarina Linda François interpretaba la canción "Marasa", de la cantante Martha Jean-Claude, cuyo significado era una oración al ser divino en búsqueda de salvación. Era Sábado de Gloria y Haití comenzaba a resucitar.

Esta fue la presentación de Ayikodans, compañía de danza contemporánea haitiana, la cual junto una docena de artistas locales celebró "Himno a la vida", concierto ideado con el objetivo de restaurar la tradición musical y cultural del país luego del sismo que lo sacudió el pasado 12 de enero.

En la calle, niños gritaban "chiclets", "chiclets" y el aroma de especias saturaba el aire. Era un ambiente de confraternización y alegría que distaba en cantidad del luto que ha sobrecogido a esta isla por casi tres meses.

Las vías se atosigaron de alegres rostros negros. Ropas ceñidas y cabellos recogidos; todos se avisparon para celebrar al ritmo del vudú, la batucada y otras cadencias caribeñas. Este era el escenario en el pueblo de Aquín, el día antes del Domingo de Resurrección.

"Luego del terremoto no hacíamos planes para el futuro", dijo Marrodie Pierre, cantante de ojos expresivos y sonrisa tímida que interpretó una pieza para la participación de Ayikodans. "Me hacía falta cantar; me hacía falta mi mundo".

El mundo artístico al que se refiere Pierre comenzó el Viernes Santo. Cientos de haitianos llenaron la Plaza de Armas en la calle Jean-Jack Dessalines donde la iglesia St. Thomas de Aquin aún exhibe sus grietas. En medio de un ambiente suntuoso el gentío marchó por la ciudad en honor a los hermanos caídos. Las velas que cargaban en sus manos encendían sus rostros.

"Himno a la vida" es el tema del "Festival Destination Aquin" creado por la Fondation Aquin Solidarité, formado por una junta de gestores culturales del pueblo y presidido por Magali Comeau-Denis, quien fue Ministro de Cultura y Comunicación en el 2004. En años pasados, el concierto atrajo hasta 5,000 personas y llegó a extenderse por cuatro días. Para esta ocasión, se redujo a dos días pero era inminente hacerlo.

"Este año hicimos el evento en honor a otras ciudades", explica Nancy Comeau, miembro de la Fundación. "Aquin no sufrió tanto daño como sucedió en otros lugares. Esto no es un festival sino un homenaje".

Ese homenaje contó con la expresión artística más alta del país: la compañía Ayikodans que funge informalmente como embajadora cultural de Haití ya que se ha presentado en Europa, el Caribe y Estados Unidos recibiendo grandes elogios. Su director, Jeanguy Saintus, ha trabajado en Puerto Rico con Ángela Carrasco y con otras personalidades de Latinoamérica.

Ayikodans presentó un montaje de números efusivos que enlazaban el ritmo haitiano de vudú con movimientos contemporáneos. Un momento memorable fue la participación de la cantante Pierre, quien interpretó en registro de soprano una canción de Carole Demesmin mientras un bailarín serpenteaba amenazante a sus espaldas en representación de "Loogaroo", personaje del folclor haitiano que encarna el mal.

Jean Cyril Pressoir, director logístico del evento, indica que este encuentro es único pues atrae a varios músicos de distintas localidades de Haití.

"Esto es lo más cercano que estarás de la música vudú", dijo Pressoir con una sonrisa de orgullo.

La audiencia se encendió con la propuesta de Nadege Dugravil, quien quedara en segundo lugar en "Digicel Stars", competencia homóloga a "American Idol" en Haití.

Otro momento para recordar fue la presencia de la Brigada Artística Martha Machado. Este grupo cubano lleva más de dos meses viajando de pueblo en pueblo para brindar felicidad con su arte. Hacen presentaciones de títeres, de magos y de payasos que alegran a los niños, además de talleres de pintura.

"La idea es traer algo que supere el idioma para transmitir alegría", dijo Cacho, conocido artista plástico en Cuba y director de la Brigada.

Levantar la cultura de las cenizas es uno de los objetivos de UNESCO, el ala cultural de las Naciones Unidas y el pasado 25 marzo -cuando celebró el foro "Reconstruyendo la fábrica social, cultural e intelectual de Haití" en la sede de París- Marie-Laurence Jocelyn-Lassègue, la actual Ministro de Cultura y Comunicación del país caribeño hizo sentir su preocupación.

"Para nosotros la cultura no es un lujo o un accesorio", expresó, "es a través de ella que podremos desarrollar ciertos aspectos de nuestra sociedad".

Ese es el sentimiento que repercute en Aquin. Al día siguiente, fue Domingo de Pascuas. Todos, en ritmos de oración y música, esperaban que su país -al igual que Jesús- regrese a la vida.

SUMINISTRADA

MÚSICA y baile llenaron de vida las calles del pueblo de Aquin durante la actividad en honor a otras cuidades y a los hermanos caídos.

ESTE DOMINGO

Artista boricua levanta controversia en Nueva York por mural-grafiti sobre la latina pintado en Time Square

Espinosa dirige un Rey de España

Homosexualidad y corrupción se entrelazan en la obra de José Ocasio

POR TATIANA PÉREZ RIVERA
tperez@elnuevodia.com

"Y DESPUÉS que pase eso, acaba la obra. Espero que al final aplaudan". Es muy probable que el público cumpla ese deseo de Victoria Espinosa, quien una vez más se pone el sombrero de directora de un texto teatral.

"Don Álvaro de Luna o la pasión de un gentil hombre", se titula la historia que dirigirá la reconocida y querida actriz y dramaturga santurcina. Del viernes 16 al domingo 25 de abril se presentará en el teatro que lleva su nombre (situado detrás del Teatro Francisco Arriví en Santurce), como parte del Festival de Teatro Puertorriqueño del Instituto de Cultura Puertorriqueña.

"Tengo 88 años y no voy a dirigir más", dice, quizá por costumbre, pero sin duda incrédula de sus palabras.

Una historia la tentó otra vez y ahí está entre ensayos, libretos y un cuerpo de actores que conforman Joaquín Jarque, Luis Enrique Romero, Luis Omar O´Farril, Yaizamarie Figueroa, María Cotto, Noelia Montero, Jennifer Almodóvar, Erick Pérez y Lynette Salas.

A las tablas se lleva una relación homosexual entre el rey de España Juan II y don Álvaro, jefe militar de su ejército. La marcada diferencia de edad entre ambos, la debilidad de carácter de uno y la extrema ambición de otro determinan el relato.

"Esto sucede en los lindes del descubrimiento de América, España entra al Renacimiento", cuenta Espinosa tras soltar su bastón, "la historia es bien interesante porque se examina el hombre corrupto que sale de la nada".

Garantiza que el aspecto homosexual "se aborda con delicadeza". "No hay manerismos. Hay un hombre que con diez años conoció otro que le llevaba diez años y lo deslumbró. Se verá esa corrupción de menores, esa dependencia. También habrá indicios de rasgos de locura en la realeza española".

Con la "autorización" del autor optó por un montaje experimental. "Es teatro en el teatro, el escritor introduce detalles modernos. No es sólo tragedia y melodrama porque los rompimientos modernos son bien divertidos", dice.

"Para mí este es un gran ejercicio teatral", dice de otra parte Luis Enrique Romero, "y trabajar con Vicky -que siempre está haciendo su última obra- es estupendo. Ojalá y siga arrepintiéndose del retiro".

ESPECIAL / TANIA DUMAS

LUIS ENRIQUE Romero y Joaquín Jarque protagonizan la obra que dirige Victoria Espinosa, "Don Álvaro de Luna o la pasión de un gentil hombre", que sube a escena como parte del Festival de Teatro del Instituto de Cultura Puertorriqueña.